

Tras las pistas de Silvio Frondizi: su aporte desde el marxismo latinoamericano a la teoría de la dependencia.

Leandro Javier Gomez.

Cita:

Leandro Javier Gomez (2019). *Tras las pistas de Silvio Frondizi: su aporte desde el marxismo latinoamericano a la teoría de la dependencia. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/75>

XIII Jornadas de Sociología *Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión*

Título de la ponencia: Tras las pistas de Silvio Frondizi: su aporte desde el marxismo latinoamericano a la teoría de la dependencia

Autor: Gomez, Leandro Javier

Eje 1: Filosofía, Teoría, Epistemología, Metodología

Mesa 15: El análisis marxista como reflexión sociológica. La teoría marxista aplicada a la historia argentina en los siglos XIX y XX

Institución de pertenencia: CONICET- Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Estudios de América Latina y El Caribe (IEALC) Buenos Aires, Argentina

E-mail: gomezleandroj@gmail.com

Resumen

La figura y la producción teórica de Frondizi ha generado incomodidad para emparentarlo con una tradición de pensamiento y una corriente política. No pretendemos abarcar el itinerario intelectual de Silvio Frondizi ni una historia de sus ideas. Tomando algunos elementos de estos campos temáticos, nuestro enfoque en torno a su obra reclama la atención sobre un aspecto en particular. En tanto adscripción al legado teórico-metodológico de Marx y Lenin, el sistema mundial como punto de partida, el análisis de la formación económico-social argentina, dentro de ella del proyecto peronista en tanto tentativa de revolución democrático-burguesa, y las propuestas de superación política, lo posicionan como un autor que a una década del desarrollo de las principales tesis de la teoría marxista de la dependencia puede indagarse en qué medida constituye un antecedente, conectándolo con esta corriente del marxismo latinoamericano. El objetivo general será, entonces, indagar un tramo de la obra de Frondizi –desde la temprana tesis de la integración mundial del año 1946, los dos tomos sobre La Realidad Argentina del año 1955 y textos colindantes- en forma de aproximaciones a la teoría de la dependencia desarrollada una década más tarde.

Palabras clave: Silvio Frondizi – Marxismo Latinoamericano- Teoría de la Dependencia- Peronismo

Introducción

La figura y la producción teórica de Frondizi ha generado incomodidad para emparentarlo con una tradición de pensamiento y una corriente política. Reivindicable como un personaje interesante, incasillable y herético pero incapaz de conformar una voluntad colectiva.

No pretendemos abarcar el itinerario intelectual de Silvio Frondizi ni una historia de sus ideas. Tomando algunos elementos de estos campos temáticos, nuestro enfoque en torno a su obra reclama la atención sobre un aspecto en particular. En tanto adscripción al legado teórico-metodológico de Marx y Lenin, el sistema mundial como punto de partida, el análisis de la formación económico-social argentina, dentro de ella del proyecto peronista en tanto tentativa de revolución democrático-burguesa, y las propuestas de superación política, lo posicionan como un autor que a una década del desarrollo de las principales tesis de la teoría marxista de la dependencia puede indagarse en qué medida constituye un antecedente, conectándolo con esta corriente del marxismo latinoamericano. Esta reserva en cuanto a su figura y el acercamiento a una tradición no es un salto al vacío sino que se inscribe en una línea de investigación sobre el marxismo latinoamericano que reivindica a Silvio Frondizi como parte de esta tradición¹. Dentro de esta búsqueda encontramos referencias que resultan ineludibles debido al peso de los protagonistas. Tanto Ruy Mauro Marini² como Michael Löwy³ destacan su análisis del capitalismo a escala mundial, la reconstrucción de la relación entre marxismo y anti-imperialismo y en la constitución de una izquierda no comunista.

El objetivo general será, entonces, indagar un tramo de la obra de Frondizi –desde la temprana tesis de la integración mundial del año 1946, los dos tomos sobre *La Realidad Argentina* del año 1955 y otros textos de ese período- en forma de aproximaciones a la teoría de la dependencia desarrollada una década más tarde. La misma, como aclaran sus protagonistas, no pudo haber existido sin el influjo de la revolución cubana, sin embargo, en los momentos de reflujo político manifestaciones de distinto tipo abonaron el curso del desarrollo teórico y la lucha de clases, como afirma Agustín Cueva⁴ en relación a los vaivenes del marxismo latinoamericano. En este sentido, ciertas definiciones de Frondizi que fueron pensadas en un contexto de manuales y estrategias “oficiales” del marxismo en América Latina -que ocluyeron el pensamiento crítico, según la Introducción de

¹ Kohan, Néstor: “Repensar la sociología en la Argentina: Balance crítico, herencias inconclusas y desafíos pendientes”. En: Néstor Kohan (Comp.) *Ciencias sociales y marxismo latinoamericano*, Buenos Aires, Amauta Ediciones, Yulca Editorial y Ediciones La Lllamarada (2014)

La Biblioteca Nacional ha reeditado en tres tomos facsimilares el periódico *Nuevo Hombre*. En los estudios preliminares del documento histórico Vera de La Fuente se enfoca en el período que Silvio Frondizi lo dirigió entre marzo y fines de noviembre de 1972 cuando el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) se hizo cargo del mismo. Allí la autora sitúa la labor de Silvio dentro de la estrategia del partido revolucionario, abonando la conexión entre Frondizi y el guevarismo. De la Fuente, Vera: “Desde abajo y por el Frente: *Nuevo Hombre* bajo la dirección de Silvio Frondizi. Aportes de su archivo personal”. En: *Nuevo Hombre. Edición facsimilar*, Tomo I, Buenos Aires, Ediciones Biblioteca Nacional (2015)

² Marini, Ruy Mauro: “La crisis teórica”. En: Marini Ruy Mauro *América Latina: integración y democracia*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad (1993)

³ Löwy, Michael: “Prólogo”. En: Néstor Kohan (Comp.) *Ciencias sociales y marxismo latinoamericano*, Buenos Aires, Amauta Ediciones, Yulca Editorial y Ediciones La Lllamarada (2014) Pp. 27 Silvio Frondizi es rescatado en la Introducción a su antología *El marxismo en América Latina*, Santiago de Chile, LOM Ediciones (2007), como un autor fundamental del marxismo latinoamericano y publicada sus *Tesis de la izquierda revolucionaria en Argentina*. Pp. 243-251 Allí Frondizi expone de manera sintética el posicionamiento del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en relación al peronismo.

⁴ Cueva, Agustín: “El marxismo latinoamericano: historia y problemas actuales”. En Cueva, Agustín *Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana*, Buenos Aires, CLACSO-Prometeo (2007)

Löwy⁵ a su Antología- sin embargo, presentan afinidades con las hipótesis de lo que más adelante se denominará teoría marxista de la dependencia.

¿Desde dónde leemos a Silvio Frondizi?

Como parte de una línea de investigación que nos antecede, nuestra apropiación del legado de Frondizi la realizamos desde el marxismo latinoamericano, atendiendo en primer lugar la dedicación que Marx realizara de los pueblos coloniales y periféricos al sistema capitalista en su despliegue mundial. En este sentido hacemos foco en el viraje⁶ respecto a un paradigma modernizante afín a la noción de “pueblos sin historia” que Marx ha realizado en el último tramo de su vida por medio de múltiples experiencias. Incluyen el proceso de investigación, escritura y reescritura de *El Capital* y la amplitud del panorama de luchas mediante el contacto con camaradas de distintas regiones en distintos enfrentamientos contra el capital, el zarismo y el colonialismo.

Si el capitalismo más desarrollado era Inglaterra, el interés de abarcar sus miras hacia los países que conformaban el sistema capitalista, más la acertada afirmación de Hobsbawm⁷ sobre el odio de Marx hacia la sociedad capitalista, los escritos sobre la India, Irlanda y Rusia, entre otros, demuestran una preocupación por indagar otras vías de desarrollo que no incluyan atravesar los avatares de la modernización capitalista⁸. Una preocupación por la multilinealidad de los procesos históricos y una crítica a todo intento de filosofía universal supra histórica ya presente en la crítica al apriorismo en *La Ideología Alemana*, junto a su compañero Engels.

Lenin fue un gran articulador de estas cuestiones. Principalmente en las tesis principales vertidas en *Imperialismo, fase superior del capitalismo*⁹, ordenamiento de países imperialistas, capitalismo no metropolitanos, colonias, semi-colonias y países dependientes que abrió un nuevo campo de indagación e intervención política. Y sobre éstas últimas, la autodeterminación de las naciones y las

⁵ Löwy, Michael: *El marxismo en América Latina*, op. Cit.

⁶ Kohan, Néstor: *Marx en su Tercer Mundo*, Buenos Aires, Biblos (1998)

⁷ Hobsbawm, Eric: “Prólogo”. En: Carlos Marx *Formaciones Económicas Precapitalistas*, Buenos Aires, Editorial Platina (1966)

⁸ Karl, Marx y Engels Friedrich: *Escritos sobre Rusia. II: El porvenir de la comuna rural rusa*, México D.F., Ediciones Pasado y Presente (1980); Krader, Lawrence: *Los escritos etnológicos de Karl Marx*, Madrid, Siglo XXI Editores (1988). Su obra inacaba y tampoco plenamente estudiada se refleja en la aparición en el año 2018 de la traducción al español de escritos inéditos bajo el título de *Comunidad, nacionalismos y capital. Marx 200 años. Textos inéditos*, Buenos Aires, Amauta Ediciones, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia (2018). A un artículo sobre el librecambio y el proteccionismo en la obra de List, y a otro de los borradores de *El Capital*, se le agrega las notas de un Cuaderno sobre los estudios antropológicos, jurídicos y sociológicos de Kovalevsky. Lo interesante es la referencia a los múltiples pueblos originarios americanos y de la India, el desprecio por el colonialismo y el cuestionamiento, nuevamente, de la pretensión de analizar estas comunidades bajo el parámetro rector del progreso de las sociedades en los modos de producción primitivo, esclavista, feudal, capitalista y comunista. No resulta novedoso habida cuenta del somero repaso que hemos realizado en lo relativo al Marx desde el cual nos posicionamos. Es, en cambio, la insistencia de un Marx desconocido o ignorado y la aparición de textos inéditos que clausuran el decreto de autor extinto declarado por amplios espacios de la academia.

⁹ Lenin, V.I.: *Imperialismo, fase superior del capitalismo*, Buenos Aires, Ediciones Libertador (2005)

luchas por la liberación de un estado opresor, si partimos de la diferencia de desarrollo económico entre naciones industrializadas y subdesarrolladas, encontramos nuevos términos de oposición histórica: nación explotadora y nación explotada. El antagonismo irreconciliable de estos términos, no elimina la lucha de clases en el seno de ninguna de ambas, pero determina una diferencia cualitativa¹⁰. Así, a la lucha por la liberación nacional es necesario incorporar, a la par, la lucha por la emancipación social, distinguiendo a la par un nacionalismo revolucionario –en este contexto de disputa- de un nacionalismo burgués, quien utiliza el objetivo de soberanía a efectos de desplazar la amenaza por izquierda y mantener sus privilegios de clase.

A partir de este entramado entendemos a Nuestra América y nos insertamos en una tradición político-intelectual. Dirección marcada por el modernismo¹¹ en la figura paradigmática de José Martí y en la construcción de un ideario anti-imperialista que tuvo a “La Reforma del ‘18” –como quedará grabado en nuestra historia- un capítulo sobresaliente.

En esta constelación heterogénea se constituyó la base de lo que coincidimos en denominar “*marxismo latinoamericano*”, con José Carlos Mariátegui¹² como iniciador de la reapropiación de los postulados de Marx, Engels y Lenin. A partir de aquí el marxismo se entronca con el heterogéneo entramado de disputas, desde las resistencias al poder colonial y las rebeliones a este orden opresor, los procesos independentistas, las luchas obreras y sindicales, las resistencias estudiantiles y la revolución mexicana de 1910. Este encuentro producirá una sinergia que no habrá posibilidad de dar marcha atrás.

Fronzizi en el contexto desarrollista y modernizante

El contexto político, las ideas fuerza donde interviene Frondizi es un período transicional para el marxismo en la región si consideramos a la corriente que se desenvolverá al menos desde mediados

¹⁰ Nos referimos a las consecuencias que se pueden extraer del “Informe de la Comisión para los Problemas Nacionales y Coloniales” del 26 de Julio de 1920 en V. I. Lenin, *Discursos pronunciados en los congresos de la Internacional Comunista*. Moscú, Editorial Progreso, extraído en:

<https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1920s/internacional/congreso2/03.htm> [consultado el 20 de marzo de 2017].

¹¹ Fernández Retamar, Roberto: “Modernismo, noventiocho, subdesarrollo”. En: Actas III, Centro Virtual Cervantes. Extraído en: https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/03/aih_03_1_039.pdf [1968] (2004) *Todo Caliban*, Buenos Aires, CLACSO.

¹² A propósito del anti-imperialismo como propuesta política Mariátegui en su discusión con Haya de la Torre, en disidencia con las posiciones que adoptaría a futuro el APRA, establecería que el anti-imperialismo no es lo que debe definir un programa de acción en primer lugar, sino el horizonte de transformación, en este caso en un sentido socialista. La experiencia de la conformación e intereses de los sectores dominantes en Perú lo llevaba a concluir que, si bien sectores de la burguesía podrían verse afectados por la acción del imperialismo y sumarse a un frente político, primaría el odio hacia el pueblo peruano y la peligrosidad de perder sus (limitados) privilegios. Mariátegui, José Carlos: “El 1° de Mayo y el Frente Único”. En: *Escritos Fundamentales*, Buenos Aires, Acercándonos Ediciones (2008). Este debate en torno a las burguesías nacionales o autóctonas es un eje que recorrerá la historia de Nuestra América, donde Silvio Frondizi intervendrá.

de la década de 1960 de una relevancia insoslayable que superará el ambiente de discusión y planteos acerca de la situación del continente.

El contexto intelectual en el que Frondizi interviene y aporta significativamente (1946-1956) está signado por la teoría del desarrollo, cuyo icónico exponente a nivel internacional fue Rostow. El desarrollo sería un continuum, un proceso evolutivo marcado por las mismas etapas que todos los países podrían atravesar. Partiendo de rasgos típicos de sociedades primitivas, tradicionales o duales, el alcance de indicadores socio-económicos estandarizados y de patrones culturales les posibilitaría el traspaso hacia el desarrollo.

Naciones Unidas, establecida en 1945, comenzó a “preocuparse” por el destino de los países subdesarrollados para revertir la tendencia a analizarlos desde la perspectiva de los países desarrollados. En particular, lograr la recuperación económica luego de la crisis de posguerra, el desarrollo económico y la industrialización¹³ En 1947 se crea la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) bajo el auspicio del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas con el propósito de estudiar, diagnosticar y proponer políticas de desarrollo. La reflexión sobre la situación desventajosa en que se encontraba el continente dio lugar a conceptualizaciones que renovaron las ciencias sociales latinoamericanas¹⁴ con aporte inicial de Prebisch en 1949 con *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*.

En lugar de aceptar las bondades del comercio mundial según las ventajas comparativas, el desarrollismo explicaba la existencia de la relación centro-periferia oponiendo dos conjuntos de países con distintos niveles de productividad, salarios y capacidad tecnológica. La CEPAL sostuvo originariamente la heterogeneidad estructural¹⁵ indicada por diferentes niveles de productividad debido al nivel de progreso tecnológico y por su especialización o diversificación. Sobre esta diferenciación se asientan las funciones de cada tipo de economía, las periferias exportadoras de materias primas y alimentos e importadoras de manufacturas.

El rezago en la estructura productiva de la periferia le impide generar progreso técnico, elevar la productividad e incorporar mano de obra, sobreabundancia en el último caso con consecuencias para la baja de los salarios y sobre los precios relativos de los productos exportables. La diferenciación en la productividad del trabajo y el deterioro en los términos de intercambio, que observaban como comportamiento del comercio entre dos tipos distintos de mercancías, explica una

¹³ Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro: *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, Madrid, Siglo XXI Editores (1973)

¹⁴ Marini, Ruy Mauro: “La crisis teórica”, op. cit.

¹⁵ Rodríguez, Octavio: *Teorías de la CEPAL sobre el subdesarrollo*, ILPES, CEPAL (1977) Extraído en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/35412>

tercera tendencia: la diferenciación en los niveles de ingreso medios entre las distintas economías. Por ello a pesar de presentar períodos de crecimiento mantienen su atraso respecto a las potencias. La CEPAL adhería al *continuum* donde desarrollo y subdesarrollo eran etapas de un mismo proceso de acumulación de capital¹⁶, por lo tanto con la adopción de medidas de política económica el Estado era un instrumento vital en la promoción de la industrialización para el desarrollo autónomo. El pensamiento de la CEPAL posee un carácter ideológico con un proyecto político. En efecto, la industrialización altera las relaciones sociales de tal forma que el cambio favorece la continuidad y/o aceleración de dicho proceso¹⁷. En esa transformación, la burguesía industrial toma protagonismo tal que la habilita a redefinir su lugar en el entramado de las relaciones sociales. Al interior de la clase capitalista se redefinen los intereses y se atenúan sus conflictos. El rol del Estado es fundamental: su misión es promover y tutelar los cambios sociales referidos arbitrando los conflictos emergentes y representar los intereses de la nación, orientando al desarrollo nacional. El marxismo no tenía muchas variantes para ofrecer¹⁸ debido a la hegemonía de la tesis de la cuestión colonial en lo relativo a la realidad de estos países, razón por la cual se precisaba de procesos de modernización llevados a cabo por las burguesías nacionales en un modelo de revolución democrático-burguesa. Los partidos comunistas debían trabajar en esta tarea para luego plantearse la opción del socialismo. Ello implicó la coincidencia con la CEPAL en la calificación de subdesarrollados a los países latinoamericanos, en el sentido de ausencia de desarrollo y modernización capitalista. Estadio que era necesario alcanzar para superar el atraso y plantearse tareas superiores.

Silvio Frondizi y su tesis de la integración mundial

Continuando con el legado metodológico de Marx, quien en los planes de investigación en el contexto de *El Capital* establecía como máximo nivel de análisis el mercado mundial¹⁹ y de Lenin en torno a una nueva fase del capitalismo a escala global, en el año 1946 Frondizi da a conocer su

¹⁶ Marini, Ruy Mauro: “La crisis teórica”, op. cit

¹⁷ Rodríguez, Octavio: *Teorías de la CEPAL sobre el subdesarrollo*, op. cit.

¹⁸ Dos Santos, Theotonio: *Teoría de la Dependencia: Balance y perspectivas*, México, Plaza & Janes (2002); Marini, Ruy Mauro: “La crisis teórica”, op. cit.

¹⁹ Establecido en las cartas a Lasalle y a Engels fechadas el 22 de febrero de 1958 y 2 de abril del mismo año, respectivamente, que todo el material del estudio que estaba llevando a cabo –*El Capital*– se dividiría en seis libros: 1. Del Capital. 2. Propiedad territorial. 3. Trabajo asalariado. 4. Estado. 5. Comercio internacional. 6. Mercado mundial. Marx, Karl: *Contribución a la crítica de la economía política*, México, Siglo XXI (2011) Pp. 317-318. Esta cuestión fue investigada y profundizada, aunque no agotado el tema, por autores como Roman Rosdolsky: *Génesis y estructura de El Capital de Marx*, México, Siglo XXI (1989) y Enrique Dussel: *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana*, México Siglo XXI (1988)

tesis acerca de un nuevo período del capitalismo imperialista, de integración mundial bajo la hegemonía norteamericana luego de la Segunda Guerra Mundial²⁰.

Con este descubrimiento logra un salto cualitativo en el nivel de análisis de la sociedad argentina. Porque si bien estimaba necesario estudiar el panorama general antes de adentrarse en el nacional²¹, aún no estaba desarrollada la concepción integracionista. En los umbrales de aquel breve escrito, la crisis política del Estado Moderno obedecía a las imposibilidades de la concepción burguesa-liberal de continuar revolucionando la economía y la política, es decir, al agotamiento del ciclo que barrió con la sociedad anterior y desplegó todas sus potencialidades. La crisis política era resultado de la inadecuación de los progresos económicos en ese terreno, afectando cultural y psicológicamente a los pueblos del mundo.

En *La evolución capitalista y el principio de soberanía* y *La integración mundial, última etapa del capitalismo (Respuesta a una crítica)*²² Frondizi realiza un breve recorrido en las etapas previas definidas por Marx y Lenin. La primera etapa de desarrollo primario del capitalismo expresa su contradicción fundamental entre el carácter social de la producción e individual de su apropiación. Se delinear los Estados-Nación y en el plano de la competencia nacional se conforma un orden internacional.

La segunda etapa descansa sobre la teoría del imperialismo de Lenin como desarrollo lógico de la contradicción del proceso de acumulación capitalista: el régimen de competencia devenido en capitalismo monopolista producto de la necesaria exportación de capitales por parte de las naciones que presentan un mayor grado de desarrollo de sus fuerzas productivas. Esta ley del capitalismo referente al desarrollo desigual de las potencias capitalistas establece como marco de competencia el nivel internacional por materias primas y mercados.

La tercera etapa -el aporte sustantivo de Frondizi- es *la integración mundial capitalista*, una tentativa intrínseca que encuentra en ese momento las condiciones para realizarse. En primer lugar, por la intensidad de las contradicciones internas en los países capitalistas, particularmente en los Estados Unidos, potencia que ha roto el equilibrio del período anterior. La ley inherente al

²⁰ Frondizi, Silvio: "La integración mundial, última etapa del capitalismo". En: Silvio Frondizi *La integración mundial, última etapa del capitalismo (y otros escritos)*, Buenos Aires, Ediciones Continente (2014)

²¹ Frondizi, Silvio: "La crisis política argentina: ensayo de interpretación ideológica". En: Silvio Frondizi *La integración mundial, última etapa del capitalismo (y otros escritos)*, Buenos Aires, Ediciones Continente [1946] (2014) Pp. 59

²² Frondizi, Silvio: "La integración mundial, última etapa del capitalismo", op cit. La respuesta estaba dirigida al histórico dirigente del Partido Comunista de Argentina Rodolfo Ghioldi. Éste en *Una estimación kautskista* desecha la formulación de Frondizi calificándola como revisionista y anti-leninista al contrariar la teoría clásica que proyectaba la desintegración del capitalismo como resultado de la etapa superior, tal como la expuso Lenin en su clásico trabajo. Emparentándolo con el "superimperialismo" esgrimido por Kaustky, para Ghioldi las consecuencias políticas de la tesis de Frondizi serían desastrosas porque cuestionan la etapa de revolución democrático-burguesa. La tesis de más potencia de Frondizi golpeaba en el corazón de la estrategia comunista al postular la desaparición de diferencias entre el capital imperialista y el capital nacional obturando la capacidad de un desarrollo capitalista autónomo.

desarrollo capitalista, el desarrollo desigual de sus potencias, encontró como ganador a los Estados Unidos, transformándose en potencia directora.

Para llevar a cabo la integración modificó los términos de las relaciones internacionales, tanto con las potencias capitalistas menores como con los países atrasados. En efecto, Estados Unidos, bajo la política de Roosevelt, se preocupa por el desarrollo industrial de las potencias menores y en elevar el nivel de vida en los países atrasados de manera tal que éstos puedan absorber capitales y productos manufacturados.

La aparición de la URSS en tanto potencia de tipo socialista complementa el escenario mundial. Su presencia acerca a los gobiernos de las potencias capitalistas lo cual refuerza, indirectamente, la tentativa de integración mundial. Y en el frente interno de los países capitalistas supone un viraje de la democracia al totalitarismo para detener el avance de las izquierdas locales.

El proceso de integración mundial, sostiene Frondizi en su condensada tesis, tiene como tendencia restringir el principio de soberanía de los países, borra prácticamente la distinción entre capital local y capital imperialista, simplificando las tareas revolucionarias en el sentido que clarifica la necesidad de construir un frente de oposición con el mismo carácter mundial del sistema que se desenvuelve.

Casi una década más tarde, en su obra *La Realidad Argentina. Ensayo de Interpretación Sociológica*²³ retoma la tesis integracionista y le dedica un tramo del primer tomo a analizar y expandir lo referido a la potencia capitalista. Conforme a las leyes de acumulación, en Estados Unidos se ha producido un virulento proceso de concentración económica y desarrollo técnico conformado por la amalgama entre Estado y monopolios que dio como resultado un capitalismo de Estado que reposa en el sector más poderoso y concentrado. El gran capital norteamericano reconvirtió su industria de guerra en una industria en “tiempos de paz”.

Las contradicciones del capitalismo norteamericano dada las tendencias de aumento de la composición orgánica del capital, la ampliación del aparato productivo y la acentuación de la caída en la tasa de ganancia lo obliga a descargar la crisis hacia los países “sub-desarrollados”, forzando los términos de intercambio por su superioridad técnica y financiera, manipulando los precios internacionales a su favor, o sea, aumentando los precios de los productos manufacturados y haciendo descender los de las mercancías de importación.

La economía mundial capitalista se compone, entonces, de centros industriales –Inglaterra, Alemania y Estados Unidos- que se han desarrollado dentro del sistema capitalista, acompañado por

²³ Frondizi, Silvio: *La Realidad Argentina. Ensayo de Interpretación Sociológica. Tomo I y II*, Buenos Aires, Praxis (1955)

revoluciones democrático-burguesas como solución política y social. Pero junto a esos centros existe un conjunto de países periféricos que conforme al reparto del mundo le ha correspondido como actividad productiva principal la de proveedores de materias primas.

La concepción del sistema centro-periferia fue un planteo temprano de la CEPAL que sopesándola con la teoría de la integración de Frondizi se encuentran importantes diferencias de contenido. De modo que, en primer lugar, mientras que para la CEPAL el sistema único de centro y periferia se caracteriza por la desigualdad entre sus dos polos, Frondizi desde la teoría del imperialismo postula una dinámica cuyo punto de partida y ordenamiento es mundial, jerarquizado y desigual.

De este modo, las diferencias en los niveles de productividad, comercio e ingresos no son meramente cuantitativas, sino que obedecen a un proceso de acumulación a escala mundial y una configuración de una división internacional de trabajo capaz de incidir en el crecimiento y la diversificación de la producción. Frondizi realiza una lectura del proceso global y los mecanismos de explotación de los centros a las periferias sustentadas en sus clases sociales.

En este sentido, postula que la acción del imperialismo es deformante. El comercio exterior latinoamericano tiende a mantenerse en un permanente desequilibrio, que se traduce en un creciente drenaje de riqueza respecto a la potencia, por el carácter de las mercancías intercambiadas y el poderío del centro capitalista para manipular en su beneficio los términos de intercambio regulando la producción, oferta y precios de las materias primas. El mismo efecto tendrá sobre los proyectos de industrialización en América Latina.

El Peronismo como tentativa de revolución democrático-burguesa

Una vez delineado el cuadro de situación mundial Frondizi atraviesa los niveles de análisis de la formación económico-social argentina y el período peronista en tanto proyecto de desarrollo e industrialización²⁴.

El incipiente proceso industrial previo, sostiene, fue consecuencia de las crisis económicas y bélicas del imperialismo, de la crisis del '30 y la Segunda Guerra Mundial, y estuvo signado por su estrecha conexión con capitales extranjeros. Bajo estas circunstancias debió afrontar ciertos obstáculos: por un lado, un control de cambio y de las tarifas aduaneras por un Estado bajo control de la oligarquía terrateniente y el imperialismo que gravaba fuertemente las materias primas para la fabricación; una escasez de capital disponible para invertir debido al drenaje de riquezas en forma de dividendos,

²⁴ Frondizi, Silvio: *La Realidad Argentina. Ensayo de Interpretación Sociológica. Tomo I*, op. cit.

intereses y amortizaciones de los capitales imperialistas, frenando la capitalización nacional; y una plusvalía agropecuaria destinada más bien a consumo conspicuo.

La industria argentina, entonces, tuvo un impulso a partir de la restricción a la entrada de manufacturas y por la necesidad de las metrópolis de exportar capital. Con la diferencia que mientras el capital británico –potencia capitalista en retirada- financiaba empresas establecidas para operar en el país, el capital norteamericano instalaba al interior del mercado nacional fábricas como prolongaciones del establecimiento inversor. Transición del poder internacional que estaba operando.

Frondizi entiende que el peronismo fue la única y más importante tentativa de revolución democrático-burguesa, y su fracaso se entiende por la incapacidad de la burguesía nacional para su cumplimiento. Más allá del corte demagógico que Frondizi le endilga a la personalidad de Perón, comprende el movimiento político analizando las tendencias del capitalismo a escala global y la relación de fuerzas al interior del país. Gracias a este ejercicio metodológico podrá realizar una lectura más fina del período y sus consecuencias eludiendo la disyuntiva peronismo/anti-peronismo. Frondizi sostiene que producto de la crisis general del imperialismo la burguesía nacional se descompone económicamente y es el Estado quién se fortifica en esta tarea de sostén del capitalismo nacional. No representando a una fracción de esa clase le significaba un grado de autonomía relativa.

En este sentido se inscribe el Primer Plan Quinquenal (1946-1952) cuyo objetivo era la reactivación y desarrollo de la producción y la economía en general, financiado con las exportaciones del sector primario de la economía, su base objetiva. Sin embargo, destaca que los procesos de industrialización de los países bajo dominación imperialista no pueden seguir los mismos patrones que la expansión industrial de los países capitalistas. Éstos la producen en un período histórico de ascenso del capitalismo a través de la destrucción de la vieja estructura económica. En cambio, aquí la industria se injerta en las estructuras tradicionales de la economía.

En el intento de industrialización, el peronismo activó distintas palancas –en especial, la industria pesada aumentando la participación estatal- como el desarrollo de las potencialidades energéticas y una política de control de cambio y de tarifas aduaneras. La crisis luego de la reconstrucción posbélica demostró las limitaciones de un intento de planificación en una economía capitalista sin trastocar sus estructuras. A fines de los años 1940 se hace claro un estancamiento y retroceso de la industria, en términos de descenso de la ocupación industrial.

El descenso en la producción de petróleo en manos de monopolios y la caída en la producción y comercio internacional de los productos agrarios fundamento de la agricultura argentina –como el

trigo, el maíz y el lino- erosionaron las bases objetivas del proceso, lo cual derivó en la manipulación presupuestaria y un proceso inflacionario que afectó a la fuerza de trabajo. Al respecto, el consumo de alimentos demostró un comportamiento estacionario, disminuyendo inclusive en algunos períodos. El consumo en productos industriales suntuarios sí ha aumentado, comportamiento clásico de la disociación entre industria y mercado interno y de las características del consumo que la industria atenderá en las sociedades dependientes, que luego describirá Ruy Mauro Marini en sus tesis.

Otro de los obstáculos que destaca Frondizi de la industria en tiempos del peronismo fue la productividad del trabajo. La burguesía no ha podido aumentarla a través de la mecanización debido a la estrechez del mercado interno, y la dominación y el bloqueo técnico del imperialismo. Si bien la productividad del trabajo aumentó en relación a unos números índice de ocupación y la cantidad de horas trabajadas a la baja, éste se debió a la renovación de maquinarias y de métodos de trabajo que hicieron producir igual a menos cantidad de fuerza de trabajo o más a igual número, sin aumentar el desembolso de salarios. Algunos de estos rasgos serán luego analizados con precisión por Ruy Mauro Marini en *Dialéctica de la dependencia* como mecanismos de la superexplotación de la fuerza de trabajo.

El Segundo Plan Quinquenal propuesto en 1952 significó, para Frondizi, la admisión de la derrota del proyecto peronista, ya visualizado en el Plan Económico del mismo año con sus lineamientos agroexportadores y de austeridad. En el Segundo Plan quinquenal, la inversión estatal en la industria decaería en un 20% aproximadamente dejando su lugar a las inversiones privadas extranjeras. Fue la demostración de la incapacidad de la burguesía nacional de llevar a cabo un proceso de industrialización y una capitulación del gobierno al gran capital²⁵

Dada la configuración integracionista del imperialismo bajo la órbita norteamericana, su necesidad de exportar capitales, la consecuencia para la industria en Argentina no puede ser otra que la de mayor dependencia al capitalismo metropolitano y su interés por la industrialización de los países atrasados. La industrialización de países como Argentina se produce de acuerdo a una división de trabajo impuesto y se refiere a productos que no significan competencia seria para el imperialismo. Como balance del peronismo, producido en ese período, Frondizi destaca las políticas industriales y de soberanía y, como aspecto crucial, el despertar de la conciencia de la clase obrera. A distancia de considerarlo como un movimiento de liberación nacional o un régimen fascista –ésta última

²⁵ “Así, la burguesía industrial latinoamericana evoluciona de la idea de un desarrollo autónomo hacia una integración efectiva con los capitales imperialistas y da lugar a un nuevo tipo de dependencia, mucho más radical que el que rigiera anteriormente” Marini, Ruy Mauro: *Subdesarrollo y revolución*, México, Siglo XXI (1969) pp. 19.

motorizada fundamentalmente por la Unión Democrática (oposición política por derecha e izquierda)- su análisis desde el marxismo ubica a éste fenómeno en una perspectiva revolucionaria²⁶

El carácter de la revolución

En aquél contexto de desarrollismo y liberación nacional resulta un punto nodal también el aporte de Silvio Frondizi en lo relativo a las perspectivas de superación del atraso latinoamericano y argentino en particular. Su crítica al etapismo será un fundamental aporte para la corriente del marxismo latinoamericano, destacado por dos figuras de la organización POLOP (Política Obrera) en Brasil: Michael Löwy²⁷ y Ruy Mauro Marini²⁸

Los interlocutores con los cuales Frondizi discute en el segundo tomo de *La Realidad Argentina*²⁹ los enmarca en la estrategia estalinista, desde las ambivalencias respecto a la postura sobre el peronismo del Partido Comunista de Argentina hasta la adhesión de Puiggrós y Abelardo Ramos. El punto en común es que sostienen la necesidad de una revolución democrático-burguesa y el papel progresista de la burguesía nacional. Los teóricos de la descolonización, como los nuclea, le dan a la burguesía la centralidad para llevar a cabo el proceso de industrialización que transforme la estructura socio-económica. Este sería un acto revolucionario y una derrota del imperialismo. Para el Movimiento de Izquierda Revolucionaria - Praxis la expansión industrial bajo la burguesía nacional no lograría eludir el dominio del imperialismo, al contrario, redundaría en una profundización de las deformaciones que causan para la economía del país la intromisión del capital monopolista, manteniendo el atraso y acentuando su dependencia.

Según Frondizi le transfieren a la burguesía este rol a partir de un examen aislado del país en tanto semi-colonia que debe atravesar el estadio democrático-burgués debido a los resabios precapitalistas o semi-feudales existentes. Por el contrario, el escenario internacional es el que determina las posibilidades de la revolución socialista.

En Argentina cuando “aparece” una burguesía industrial lo hace tardíamente³⁰ cuando se han consolidado las grandes potencias imperialistas. Nace con una debilidad intrínseca que en su desarrollo se expresa en el ensamble de intereses con la oligarquía tradicional y el imperialismo, que bajo el dominio de la potencia norteamericana reduce la capacidad de maniobra de estas

²⁶ Frondizi, Silvio: “Tesis de la izquierda revolucionaria en Argentina”. En Löwy, M. *El marxismo en América Latina*, op. Cit. Pp. 243-251

²⁷ Löwy, Michael: “Prólogo”, op. cit.

²⁸ Marini, Ruy Mauro: “La crisis teórica”, op. cit.

²⁹ Frondizi, Silvio: *La Realidad Argentina. Ensayo de Interpretación Sociológica. Tomo II*, op. cit.

³⁰ Frondizi, Silvio: “Bases y punto de partida para una solución popular”. En Silvio Frondizi *La integración mundial, última etapa del capitalismo (y otros escritos)*, Buenos Aires, Ediciones Continente [1961] (2014)

burguesías en el proceso industrial, sumado al temor de movilizar las masas populares lleva a que ésta no tenga la posibilidad ni voluntad de jugar ese papel progresista prefiriendo, en cambio, mantener sus privilegios. En *La Realidad Argentina* postula un esquema de transformación de revolución permanente, un proceso ininterrumpido, bajo dirección del movimiento obrero, de tareas democráticas hacia la construcción del socialismo.

El distanciamiento frente a las variantes etapistas lo acercan al marxismo revolucionario que, a partir de la revolución cubana fundamentalmente, cobrará protagonismo. Misma interlocución que ha tenido la corriente marxista de la dependencia, tanto en Brasil como luego en Chile³¹

La incomodidad de Frondizi³² en adecuarse a las corrientes con las cuales debate radica en los distintos posicionamientos respecto al peronismo que, como observamos, obedecían a la interpretación de la realidad argentina ante la situación mundial. También observamos su disconformidad respecto a tomar como recetas las experiencias revolucionarias de Rusia y China, y la carencia de una experiencia histórica próxima en la región. Anclaje histórico que producirá la revolución cubana³³

Por ello, cuando acontece la revolución cubana Frondizi no fuerza el análisis sino que se remonta a la tesis de la integración mundial capitalista, sus contradicciones en aquel plano, y la implicancia para los países dependientes a partir de que a mayor nivel de explotación imperialista mayor será la explotación interna³⁴. La significación histórica de la revolución cubana fue la de romper los esquemas que han sostenido las izquierdas en el pasado, específicamente el reformista de transformaciones por etapas.

Aquel síntoma es la soledad en la que se encuentra Frondizi, y no es casualidad que apenas triunfa la revolución en el Caribe éste viaja inmediatamente e incorpora esta experiencia en el acervo de conocimiento, que se traducirá más tarde en la militancia en el frente cultural y político FAS (Frente Antiimperialista por el Socialismo) dirigido por el PRT (Partido Revolucionario de los

³¹ Bambirra, Vania: *Teoría de la dependencia: una anticrítica*, México, D.F, Era (1983)

³² Además de estos enfrentamientos, Frondizi mantuvo polémica con el grupo que integró Milcíades Peña. El tándem que conforma junto a él para las producciones del grupo Praxis (El capítulo “Expansión industrial, imperialismo y burguesía nacional” de *La Realidad Argentina...* se inicia con una nota al pie reconociendo la colaboración de Milcíades Peña) entre los años 1954 y 1956 se rompe (Camarero, Hernán: “El período formativo de un intelectual: Milcíades Peña y el trotskismo en las décadas de 1940-1950”. En *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, N°3, Buenos Aires (2013) al disentir con el POR (Partido Obrero Revolucionario) Si bien Frondizi reconocía afinidades en el análisis del carácter integracionista del capitalismo contemporáneo, disenta en la percepción del papel histórico del peronismo, principalmente la implicancia para el movimiento obrero.

³³ “Al fin, el Che le propuso a Silvio quedarse en Cuba y trabajar en la esfera de la cultura y la ideología. Frondizi dijo que lo pensaría, pero por el momento tenía intención de retornar a la Argentina, aunque que podía colaborar ya si se creaba una editorial latinoamericana que publicara los temas de la revolución cubana y contribuyera a las ideas de la izquierda y socialista de América latina. El Che aceptó y coincidieron que la sede provisional de la editorial sería Uruguay”. Napurí, Ricardo: “Entrevista a 30 años de la muerte de Ernesto Guevara” (1997), extraído de <https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=998> Por su parte, el declarante a poco de tomar contacto con la Revolución Cubana y de tener varios encuentros con el Che, a recomendación de éste, regresó a su Patria, Perú, a organizar la revolución que desde aquél país acompañe y expanda la revolución a nivel continental.

³⁴ Frondizi, Silvio: *La Revolución Cubana. Si Significación Histórica*, Montevideo, Editorial Ciencias Políticas (1960)

Trabajadores), como tampoco obedece a un extravío intelectual su participación en las elecciones de 1973 toda vez que la cuestión electoral motivó un intenso debate en las izquierdas y el desprendimiento de tendencias al interior de organizaciones.

Conclusiones

Nos hemos propuesto indagar aquel reconocimiento hacia Silvio Frondizi que dos referentes del marxismo latinoamericano- Ruy Mauro Marini y Michael Löwy- señalaran, en la forma de aproximaciones a la teoría de la dependencia en su vertiente marxista.

Jaime Osorio³⁵ -autor contemporáneo de esta corriente- enfatiza los procesos de abstracción y concreción en los niveles de análisis, en tanto unidad diferenciada, que reconoce el marxismo para la aprehensión y transformación de la realidad. Estos son el sistema mundial, la formación económico-social y la coyuntura. De esta manera, Frondizi si en las *tesis sobre la integración* analiza el sistema mundial en el período abierto luego de la Segunda Guerra, en *La realidad argentina* opera en la conformación y desarrollo del segundo nivel, junto con la coyuntura del peronismo a mediados de la década de 1950.

Frondizi define a Argentina como un país semi-colonial en tanto para 1940 el capital imperialista en complicidad con los sectores nativos y vinculados al comercio exterior explotan el trabajo y la riqueza nacional, ejerciendo un efecto deformante, descapitalizador y de sometimiento, dentro de la formalidad de su independencia política. De modo similar incurre en un folleto de 1964³⁶ cuando lo define como un país semi-desarrollado.

Más allá de las terminologías, que pueden ser más o menos precisas, elude las antinomias que tanto Dos Santos³⁷ como Ruy Mauro Marini³⁸ destacan acerca de la teoría de la dependencia. Ésta no hace primacía de las variables exógenas –es decir, la determinación del imperialismo- ni de las variables endógenas –donde el punto de partida del análisis deben ser las condiciones internas de la formación económico social en cuestión-, sino en la integración de los condicionamientos del mercado mundial con la explotación interna llevada a cabo por las burguesías locales. Ambos referentes también destacan que la teoría de la dependencia completaría los mecanismos de la dominación imperialista en los países oprimidos. En ese sendero transitó Frondizi en este período.

³⁵ Osorio, Jaime: *Teoría marxista de la dependencia. Historia, fundamentos, debates y contribuciones*, Buenos Aires, Ediciones UNGS (2016)

³⁶ Frondizi, Silvio: “Manifiesto de la Reconstrucción Nacional”. En: Silvio Frondizi *La integración mundial, última etapa del capitalismo (y otros escritos)*, Buenos Aires, Editorial Continente (2014)

³⁷ Dos Santos, Theotonio: *Imperialismo y dependencia*, Venezuela, Fundación Biblioteca Ayacucho [1978] (2011)

³⁸ Marini, Ruy Mauro: “La crisis teórica”, op. cit.

Con el despliegue continental del grupo CESO (Centro de Estudios Socioeconómicos)³⁹ muchas de las aristas que indagó, con su estilo, Silvio Frondizi fueron profundizadas y sistematizadas por la corriente marxista de la teoría de la dependencia. La integración imperialista y la división internacional del trabajo, el ciclo del capital en las economías dependientes, la superexplotación, las críticas a las tesis desarrollistas y el carácter de la revolución encontraron en Ruy Mauro Marini, Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra y demás compañeros y compañeras, un punto álgido donde la teoría crítica latinoamericana extendió su campo de análisis y comprensión.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bambirra, V. (1983): *Teoría de la dependencia: una anticrítica*, México, D.F, Era
- Cueva, A. (2007): *Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana*, Buenos Aires, CLACSO-Prometeo
- Dos Santos, T. [1978] (2011): *Imperialismo y dependencia*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho
- , (2002): *Teoría de la Dependencia: Balance y perspectivas*, México, Plaza & Janes
- Frondizi, S. (1955): *La Realidad Argentina. Ensayo de Interpretación Sociológica. Tomo I y II*, Buenos Aires, Praxis
- , (1960) *La Revolución Cubana. Si Significación Histórica*, Montevideo, Editorial Ciencias Políticas
- , (2014) *La integración mundial, última etapa del capitalismo (y otros escritos)*, Buenos Aires, Ediciones Continente
- Kohan, N. (1998): *Marx en su Tercer Mundo*, Buenos Aires, Biblos
- , (2014): *Ciencias sociales y marxismo latinoamericano*, Buenos Aires, Amauta Ediciones, Yulca Editorial y Ediciones La Lllamarada
- Lenin, V.I. (2005): *Imperialismo, fase superior del capitalismo*, Buenos Aires, Ediciones Libertador
- Löwy, M. (2007): *El marxismo en América Latina*, Santiago de Chile, LOM Ediciones
- Marini, R. M. (1969): *Subdesarrollo y revolución*, México, Siglo XXI
- , (1993): “La crisis teórica”. En: Marini Ruy Mauro *América Latina: integración y democracia*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad
- Marx, K. (1969): *Formaciones Económicas Precapitalistas*, Buenos Aires, Editorial Platina
- , (2011): *Contribución a la crítica de la economía política*, México, Siglo XXI
- , (2018): *Comunidad, nacionalismos y capital. Marx 200 años. Textos inéditos*, Buenos Aires, Amauta Ediciones, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
- Napurí, R (1997): “Entrevista a 30 años de la muerte de Ernesto Guevara”, extraído de <https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=998>
- Osorio, J. (2016): *Teoría marxista de la dependencia. Historia, fundamentos, debates y contribuciones*, Buenos Aires, Ediciones UNGS
- Rodríguez, O. (1977): *Teorías de la CEPAL sobre el subdesarrollo*, ILPES, CEPAL Extraído en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/35412>
- Sunkel, O. y Paz, P. (1973): *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, Madrid, Siglo XXI Editores

³⁹ Bambirra, Vania: *Teoría de la dependencia: una anticrítica*, op. cit.